



# RUTA NÚMERO 9

## Los castillos del Valle



Ayora. 39° 03' 40" N 001° 03' 26" W



## Un viaje en el tiempo por los pueblos y castillos del Valle

La presente travesía tiene por finalidad unir todos los pueblos que conforman el Valle. Denominado en un momento histórico valle de Ayora, según consta en los documentos del siglo XIII, y posteriormente valle de Cofrentes (siglo XV), parece ser que la denominación de valle de Ayora incluía a los seis pueblos de la actual comarca, y la denominación de valle de Cofrentes a todos también, excepto a Ayora. Desde la administración se optó por una denominación de consenso, Valle de Ayora-Cofrentes, y nosotros desde el Centro BTT lo hemos denominado el Valle, con la intención de integrar todas las poblaciones que conforman esta unidad geográfica y cultural, este espacio perfectamente definido a caballo entre Castilla y Valencia. Un paisaje de transición entre llanuras y montañas, cruzado por una gran depresión fluvial que ha sido el eje vertebrador de todos su pueblos: el río Cautabán, también llamado Reconque y que nace en las cercanías de Ayora por la confluencia de unas ramblas y riachuelos procedentes del macizo del Caroig por el este de los barrancos de Montemayor y la cuesta de Alpera por el oeste. A la altura de Jalance nuestro río de referencia se unirá al Júcar y más tarde, ya casi al final del valle, entrarán las aguas del río Cabriel. A lo largo de todo el trayecto, le aportarán sus aguas ininidad



de ramblas y barrancos de menor importancia, junto con muchas fuentes y manantiales que irán apareciendo en nuestra ruta.

Es un valle fluvial y por tanto las comunicaciones siempre han aprovechado esta circunstancia natural. Por ello se hacía necesaria una travesía que comunicase de forma coherente todos los pueblos. Comenzamos en Ayora, capital de la comarca y finalizaremos en Cofrentes. Ayora cuenta en la actualidad con unos 5.500 habitantes y todo tipo de servicios como corresponde a las poblaciones alejadas de las grandes urbes o centros económicos, como en este caso serían Valencia, Alicante o Villena. La cercanía a Almansa, hacen que tenga influencias manchegas, tanto culturales, como económicas y gastronómicas. Es más una



Barrio de los Altos, Ayora. 39° 03' 31" N 001° 03' 21" W

población de la meseta que del valle, pues su tendencia natural queda alejada del camino de acceso al Valle desde Requena. La economía de Ayora ha estado basada tradicionalmente en la ganadería y la agricultura, con algunas empresas dedicadas al sector textil y a la construcción. También alguna actividad relacionada con la explotación forestal y sobre todo la miel. Ayora se ha convertido en una gran impulsora de la miel destacando la feria dedicada a este producto que se celebra durante la festividad de la virgen del Pilar. Entre los lugares de interés que podemos visitar antes de iniciar nuestra travesía, no puede faltar el castillo, que fue el palacio fortaleza

del Duque del Infantado. Tampoco la plaza mayor y la calle señorial de la Marquesa de Zenete y la monumental iglesia de la Asunción que destaca sobre el pueblo. Pero lo que más sabor tiene de Ayora, además de su gazpacho manchego, es el barrio de los Altos, el antiguo núcleo medieval, de estrechas y empinadas callejuelas, con casas pintadas de azul y blanco. Una joya que mantiene intacta su estructura urbana y el equilibrio estético de la belleza tradicional.

La Glorieta es nuestro punto de partida, y allí mismo hay un panel indicador del Centre BTT, punto de información imprescindible y que marca el kilómetro cero de la travesía. Ahí se puede ver la totalidad del trazado propuesto y señalizado, junto con los desniveles y el kilometraje a fin de poder hacernos una idea de conjunto y de los lugares por los que pasaremos.

En la misma Glorieta hay también unos paneles informativos de una serie de rutas para BTT que fueron señalizadas hace algunos años y que se mantienen marcadas a fin de poder conocer en profundidad el término municipal de Ayora y sus parajes naturales más representativos. Fueron diseñadas también con distintos niveles y nos permiten ampliar nuestras posibilidades excursionistas. Ambas propuestas, la existente y la del Centre BTT el Valle son complementarias.

Desde la Glorieta comienza nuestro periplo siguiendo la calle Valencia hacia el fondo del valle buscando la cabecera del río Cautabán que aquí empieza a tener cierta envergadura.

## LOS CASTILLOS DEL VALLE

Cuatro imponentes fortalezas dominaban el Valle: el castillo de Ayora, el castillo de Cofrentes, el castillo de Jalance y el castillo de Jarafuel. Otras fortificaciones como la de Teresa reforzaban la estrategia defensiva al igual que el castillo de Palaz, del que tan sólo queda la torre y restos dispersos de lo que fue el poblado junto a él.

Una vez sofocada la rebelión de los moriscos, y cuando el Valle dejó de ser frontera con Castilla, estas fortalezas ya no tenían razón de ser. A partir de ese momento, algunos castillos como el de Ayora pasan a ser residencias señoriales o lugares donde almacenar grano, cárceles o palacios en los que vivían también los principales oficiales militares. Ayora por ejemplo tenía más jardines que defensas según los planos de 1620, lo que confirma la doble utilidad de fortaleza-palacio a partir de esta fecha. Pero en 1707 a consecuencia de la Guerra de Secesión, el castillo fue destruido y saqueado por las tropas borbónicas al mando del mariscal Pinto. A principios del siglo XX, el castillo fue vendido a un particular y en la actualidad se encuentra en ruinas, aunque vale la pena subir a visitarlo tanto por los restos todavía visibles como por las vistas que desde allí se tienen sobre los barrios antiguos de la población.

Poco antes de llegar a Teresa, nos encontramos con la torre de Palaz, todavía en pie defendiendo lo que fueron

los restos de un poblado morisco. En Teresa de Cofrentes, lo que queda del castillo junto al calvario, fue un antiguo *castrum* romano posteriormente utilizado por los árabes. Zarra también tiene su origen en una fortaleza en este caso, de origen islámico que fue conquistada por Jaime I y al igual que el castillo de Ayora, donada a Castilla hasta que años más tarde volvería a formar parte del reino de Valencia. Jarafuel apenas tiene una pared y un mirador en lo alto de la población sobre lo que fue el patio de armas. Desde aquí, vemos el entramado urbano de Jarafuel, de origen medieval, en uno de los conjuntos históricos mejor conservados del Valle. El castillo de Jalance se alza en la cumbre de un cerro a cuyos pies se encuentra la villa. Es de origen árabe y fue levantado a conciencia entre los ríos Cautabán y Júcar. A pesar del paso de los siglos y los avatares históricos, en especial las Guerras Carlistas, todavía se conserva bastante bien en cuanto a su estructura y las paredes de mampostería que fueron levantadas en el siglo XI. Las murallas del castillo de Jalance han sido restauradas y también algunos de los distintos torreones que las reforzaban. Cofrentes posee, sin duda, la fortaleza que mejor se conserva de todo el conjunto. También la que más importancia estratégica tuvo. Sólo el emplazamiento donde se ubica ya te





Castillo de Cofrentes. 39°13' 51" N 001° 03' 47" W

quita el aliento cuando se observa desde el fondo del río; queda elevado sobre los escarpes de un pitón volcánico del que sobresale y parece formar parte inseparable de la propia montaña. El mismo río Cabriel actúa como un foso natural, y el Júcar lo protege también por el este. El castillo pasó por distintas manos desde que fue conquistado a los árabes por las tropas cristianas, y luego donado al infante Sancho, primogénito del rey Alfonso X de Castilla. Durante los terribles acontecimientos de la revuelta morisca, el castillo perteneció a Pedro Centelles de Borja, y durante la guerra de Secesión, cayó en manos de Felipe V, aunque el pueblo siguió siendo partidario

del archiduque Carlos de Austria. Los peores daños los sufrió a causa de la guerra de la Independencia, ya que fue destruido y saqueado, aunque sus murallas y torreones volvieron a ser reparados y reforzados para las Guerras Carlistas. Su mejor época como castillo-palacio, tuvo lugar a lo largo del siglo XVII ya que sirvió de residencia a los duques de Gandía.

Actualmente, el castillo de Cofrentes aparece restaurado y su silueta destaca sobre el Valle. La visita se hace imprescindible; consta de dos recintos, con dos torres barbacanas y la muralla que las unía. Destaca sobre el conjunto la torre Mayor de gran altura al igual que una torre barbacana que sobresale de un muro exterior. Junto a la torre, hay una sala rectangular con amplios ventanales donde se representaban, hasta finales del siglo XIX, obras teatrales.

Respecto a su estado original, el castillo ha sufrido sucesivas transformaciones para adaptarlo a las necesidades de cada época histórica. Entre estas necesidades, fue utilizado como cárcel, almacén, palacio e incluso una dependencia, como matadero de reses. Su ubicación y elegancia, junto con la belleza del entorno y la importancia histórica que tuvo, hizo que se acometiera un ambicioso plan de restauración. En estos momentos, tanto por su estado como por su entorno paisajístico, el castillo de Cofrentes es uno de los castillos roqueros más hermosos de España.

Lecho poco profundo y pendiente suave son las características. Es como una ondulación, como una vaguada en el altiplano a la que nos iremos adentrando golpe de pedal. Van quedando atrás las casas y los últimos chalets, prestando atención a los desvíos convenientemente señalizados e indicados en el rutómetro. Llegamos al río y lo cruzamos por un badén en un paraje bucólico donde el río da vida a un grupo de chopos y olmos. La vegetación aquí, exceptuando la del margen del río, es pobre en general condicionada sobre todo, por el tipo de suelo. Nuestro camino sigue por un terreno arcilloso, definido cárcavas erosionadas, con afloramientos de margas y yesos. La pista principal está en un primer momento asfaltada, aún con tramos en mal estado, pero perfectamente ciclables. Vamos

circulando por las terrazas fluviales y en algunos tramos, observamos perfectamente el castillo de Ayora dominando la población. Casi inmediatamente veremos a nuestra izquierda, según el sentido de la marcha y poco después de haber cambiado de término municipal, los restos del castillo de Palaz. Desde nuestro camino tan sólo vemos la torre del homenaje, que fue la principal estructura defensiva con que contaba este pequeño castillo que, dominaba un antiguo poblado de origen morisco y cuyos restos han quedado esparcidos y destruidos por los campos colindantes. El castillo toma el nombre del poblado, Palaz, que estuvo habitado hasta 1609, fecha en que fueron expulsados sus habitantes. En este tramo atravesamos también





Teresa de Cofrentes. 39° 06' 28" N 001° 03' 07" W

Teresa, recostada en una de las colinas que dominan el Valle, conserva toda la autenticidad de su casco antiguo.

una zona habitada por ciudadanos de Reino Unido que han adquirido aquí sus terrenos y han construido chalets donde viven su jubilación. Tanto en Zarra, como en Ayora y Teresa hay un importante colectivo de ingleses que han venido a vivir aquí en busca del sol y la paz mediterránea.

Un chalet de gran tamaño es la referencia para girar en ángulo de 90° a nuestra izquierda para atravesar una interesante zona donde podemos ver almeces plantados en los ribazos. El almez o lllidoner como se conoce en valenciano, es un árbol de fuertes raíces y ramas limpias y rectas, que son recolectadas para la fabricación de mangos de herramientas para el campo (azadas o legones) y también para la elaboración de bastones.

Hacia el kilómetro 6 de nuestra travesía vemos la población de Teresa de Cofrentes. Cruzamos por el centro el casco urbano y siguiendo las indicaciones hacia el Ayuntamiento, la Iglesia y la casa rural nos adentramos en el pueblo. Pasamos por la calle Comandante González y llegamos casi al final del pueblo para ascender por una calle en fuerte pendiente hacia el depósito del agua. Del castillo de Teresa apenas quedan en pie unos lienzos de muralla. En su origen fue levantado por los romanos y ampliado por los musulmanes quienes, le dieron una mayor utilidad durante la etapa de los reinos de taifas. Perteneció al conde de Denia y Ribagorça para después pasar a manos del duque de Gandía.

Si nos detenemos al final del calvario, veremos a nuestra espalda una extraordinaria vista de Teresa, donde se puede apreciar lo bien conservado que está su casco urbano.

Salimos de Teresa y pronto cruzaremos de nuevo el río. Los yesos y las margas afloran en todo el recorrido dando ese peculiar toque blanquecino al paisaje y haciendo también, que la vegetación sea más escasa por la pobreza de la tierra. Tras un pequeño tramo de asfalto, salimos a la carretera para seguirla durante unos metros y volver a adentrarnos, al fondo del valle.

Ya nos habremos dado cuenta, que el valle de Ayora-Cofrentes no es un valle cómodo de circular. En general, los pasos fluviales siempre han facilitado la comunicación por sus orillas. Pero en este caso, no es un valle como todos los demás, sino mucho más complejo, y con una cantidad de lomas, barrancos, colinas, terrazas cultivadas, lomas erosionadas y pequeñas muelas aisladas que, junto con el propio río, hacen difícil la circulación. Es un poco parecido a la Serranía, donde el río Turia, en su curso alto, también es un valle difícil y complejo, donde las comunicaciones nunca han sido fáciles. Los movimientos orogénicos en épocas más recientes, y la composición blanda del terreno que se erosiona con facilidad, son los responsables de esta complejidad orográfica.

Es quizás en este tramo entre Teresa y Jarafuel, donde el paisaje se muestra más duro, yermo, de una pobreza absoluta. A veces nos da la impresión de estar





Raíces de almez en Jarafuel. 39° 08' 16" N 001° 04' 15" W

en un desierto desolador, donde la geología toma el principal protagonismo y la vegetación queda relegada a una escasa representación de matorrales propios de terrenos áridos. Unos dos kilómetros antes de llegar a Jarafuel, la humedad de los campos cercanos al río, y el trabajo secular del hombre, convierten los alrededores del pueblo en un vergel donde los almeces adquieren, aferrados a los márgenes, formas humanas. Los troncos retorcidos parecen torsos, y las ramas cortadas, brazos mutilados como esculturas griegas. Es un verdadero museo al aire libre donde los árboles, a fuerza de sufrimiento y

talas constantes, adquieren formas fantasmagóricas. Cruzamos aquí también la población para dirigirnos, en ascenso por una calle perpendicular a la misma iglesia. El casco antiguo de Jarafuel es también, una joya del pasado. Su estructura y la disposición de sus calles estrechas y entrelazadas, evocan otra época. Al final, los restos del castillo del que apenas queda una pared, y lo que fue el patio de armas es ahora un mirador sobre los tejados infinitos de la población.

Bajamos de nuevo al río por un antiguo camino que comunicaba los huertos con el pueblo, para seguir nuestra travesía siguiendo los campos de cultivo hoy abandonados. Incluso aquí, aparecen cultivados los almeces, en campo abierto, lo que nos da idea de la importancia económica que llegó a tener la manufactura de sus varas. De hecho en Jarafuel todavía quedan artesanos que elaboran almez, y en Cofrentes se quejaban cuando construyeron el embalse puesto que pagaron mejor los campos cultivados de almeces que los campos plantados de frutales. Seguimos siempre por el camino principal, muy evidente en cuanto al trazado y la dirección, para avanzar hacia Jalance. La geología vuelve a ganar la partida a la vegetación, y en algunos tramos, afloran estratos de rodeno. Las aristas y el color del rodeno convierten el entorno en un escenario agreste y espectacular. Vemos Jalance al frente y llegamos al pueblo siguiendo en todo momento, la pista principal. Por la calle Quevedo llegamos a

la calle de la iglesia y en descenso, salimos de la población para bajar a las huertas y cruzar la rambla Star. Esta depresión formada por la rambla, el barranco del Agua y el río Júcar, es como si fuera el valle de Cofrentes en tamaño reducido. Es como una maqueta donde, con tan solo un golpe de vista, vemos todos los elementos físicos y naturales que tiene el valle. La composición geológica, los fenómenos erosivos, el papel de los ríos, la forma de integrarse, y las huertas que lo han humanizado. El Valle de Ayora-Cofrentes no es más que este concepto, pero con los pueblos integrados en él y conformados como una única unidad cultural. Del fondo de este vallecillo rodeado de montañas, donde se encuentra un buen ejemplo de cómo eran las huertas del Valle de Cofrentes antes de la construcción de

los embalses, salimos en dirección norte siguiendo en ascenso el camino hacia la muela. Cofrentes queda a un tiro de piedra y tan sólo nos queda llegar a él aprovechando los caminos que atraviesan las montañas que nos cierran el paso. Una vez en la parte alta, y atravesando un denso bosque de pino rodeno, llegamos a las cercanías de la fuente del Pilón donde nos encontramos con las marcas de la ruta 6 que baja del Campichuelo. Mientras ella sube, nosotros bajamos, y seguimos las marcas hasta llegar a un depósito de agua al final del camino. Desde aquí, la nueva carretera nos obliga a seguir paralelos a ella y cruzarla por un puente hasta las primeras casas de Cofrentes. El Centre BTT el Valle, justo frente a las casas, marcará el final de esta apasionante travesía por los pueblos y castillos del valle.

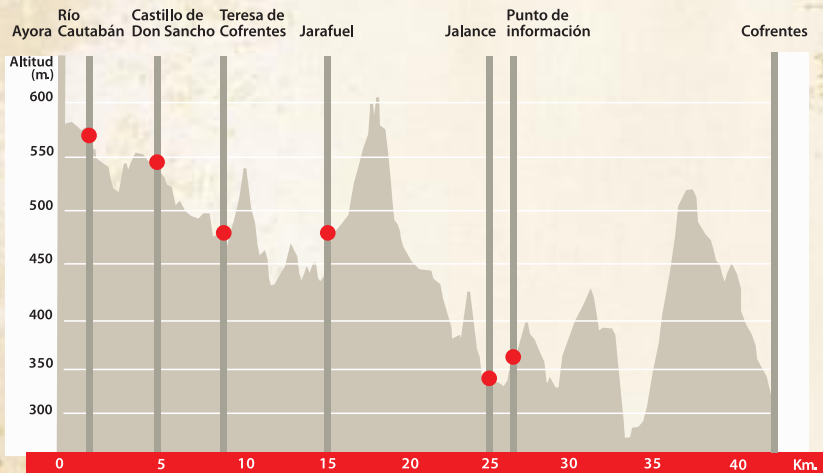


# RUTA NÚMERO 9

## Los castillos del Valle

### Ficha de la ruta

PARTIDA	Pto. información de Ayora
NIVEL	
DISTANCIA	42 km.
TIEMPO	2h. 04 min.
DESNIVEL	100 m.



Km 0,00  
Salida por Av. Valencia.



Km 0,22  
Fuente. Seguir pista principal asfalto.



Km 1,02  
Dejamos pista principal asfalto, dirección este, seguir camino tierra.



Km 2,10  
Puente sobre riachuelo.



Km 3,25  
Seguir pista principal.



Km 4,46  
Seguir pista principal. Desvío para visitar castillo Don Sancho.



Km 5,68  
Seguir izquierda.



Km 7,32  
Atención, seguir por carretera.



Km 7,79  
Teresa de Cofrentes. Seguir por calle Dos de Mayo.



Km 8,10  
Girar izquierda.



Km 8,36  
Fuente.



Km 8,50  
Castillo.



Km 8,67  
Girar izquierda.



Km 8,92  
Seguir recto.



Km 9,72  
Atención. Carretera N-330, dirección Cofrentes.



Km 10,53  
Dejamos carretera N-330. Seguir pista asfalto.



Km 12,37  
Seguir dirección Jarafuel.



Km 14,69  
Casco urbano, Jarafuel parque.



Km 14,74  
Seguir derecha.



Km 14,81  
Plaza de la Iglesia.



Km 14,88  
Girar izquierda.





Km 14,98  
Seguir derecha.








 Km 15,02  
Seguir izquierda.


 Km 15,16  
Seguir derecha.

 Km 15,27  
Fuerte bajada.


 Km 16,60  
Seguir pista principal.


 Km 17,56  
Seguir pista principal.

 Km 18,38  
Seguir pista principal.

 Km 19,50  
Seguir pista principal.

 Km 20,24  
Seguir pista principal.


 Km 20,59  
Girar izquierda.


 Km 24,44  
Seguir pista principal.


 Km 24,90  
Atención. Cruzar carretera N-330. Dirección Jalance.

 Km 25,12  
Calle Mayor.

 Km 25,76  
Dejar carretera. Av. de las Flores.  
Dirección Castillo.


 Km 26,10  
Seguir por calle Iglesia.


 Km 26,24  
Plaza de la Iglesia.

 Km 26,44  
Seguimos bajando.

 Km 26,57  
Punto información. Fuente.


 Km 27,20  
Atención pasar junto carretera.


 Km 27,50  
Seguir por asfalto después del puente.


 Km 27,95  
Dirección Rambla Star.

 Km 28,30  
Comienza subida.

 Km 32,03  
Girar izquierda.

 Km 33,22  
Seguir izquierda.

 Km 33,98  
Puente sobre la carretera N-330.

 Km 34,37  
Atención. Carretera. Stop.

 Km 34,45  
Dejar carretera.

 Km 34,66  
Zona parking del Centre BTT.

 Km 34,75  
Fin de ruta 9. Punto acogida de Cofrentes.